

TENDENCIAS

Las 'staycations' que nos esperan

Quedarse en casa estas vacaciones es la opción obligada para muchas personas



En el verano de nuestro descontento al que nos ha llevado la crisis económica, cuando los ingresos se han reducido drásticamente o nadie se quiere gastar los ahorrillos por lo que pueda pasar (y no todo el mundo dispone de segunda residencia en la costa o en la sierra), parece que no hay más remedio que quedarse en casa o, como dicen los norteamericanos, hacer *staycations*. Aunque esto no significa no despegarse de la TDT y el Fujitsu. Es posible convertirse en un turista en la propia ciudad, cuando los festivales veraniegos presentan a los mejores artistas internacionales en agradables escenarios exteriores y las terrazas compiten por la acera con paseadores de perros y músicos ambulantes. Los largos días de verano también permiten hacer excursiones

de un día a alguna ciudad monumental cercana donde disfrutar del menú turístico de los restaurantes y aprovechar las tarjetas descuento de los museos, aunque el cuentakilómetros del coche no haya llegado ni a 100 kilómetros. O salir al campo o al monte y recuperar esa costumbre familiar de la nevera portátil o las tarteras. Casi todas las localidades cuentan con lugares señalizados con rutas a pie y mesas para comer, donde los más afortunados, y madrugadores, pueden pasar un agradable día cerca del agua o a la sombra de un árbol.

Los parques temáticos, de atracciones, acuáticos o naturales también pueden ver aumentar este año su afluencia de visitantes porque son la opción predilecta de los niños, mientras que los jóvenes tienen la



posibilidad de hacer turismo rural yendo de fiesta en fiesta por los pueblos de su zona. Sea cual sea la elección, parece que este verano el turismo interior continuará en alza como ya ocurrió en Semana Santa, aunque Sarkozy haya roto la tendencia al aceptar la invitación de pasar un fin de semana en México en lugar de preferir las playas del Sena. ■

ICONOS



La Guardia Suiza del Vaticano admitirá mujeres

En la actualidad, la Guardia Suiza del Vaticano que protege a Benedicto XVI está compuesta por 110 hombres. Pero esta imagen podría cambiar en el futuro, al admitir mujeres, según ha anunciado el comandante del Ejército pontificio, Daniel Anrig. Pese a que su predecesor dijera que mezclar sexos podría ser más problemático que beneficioso, Anrig ha asegurado que "cualquier problema puede ser resuelto". Esta guardia, que surgió en 1506, cumple el encargo específico de proteger al papa, aunque su función ha pasado a ser simbólica. Vestidos con coloridos uniformes a rayas, algunos de los soldados llevan armas medievales consigo, como la alabarda, mezcla de lanza y hacha de batalla.

OCIO

Utilizar el GPS tiene premio

El 'geocaching' es una mezcla de búsqueda de tesoros y senderismo

El *geocaching* o actividad de esconder y encontrar tesoros con ayuda de un GPS, surgió en el año 2000 en EE UU como un entrenamiento de carácter tecnológico. Desde entonces, está calando en muchos países del mundo, especialmente en España, e Internet es su aliado fundamental. En las páginas dedicadas a esta actividad, los usuarios comparten las coordenadas del lugar donde han dejado un tesoro y otros usuarios opinan sobre el reto propuesto. Estos tesoros, denominados *cache*, son objetos de poco valor (peluches, por ejemplo) guardados en bolsas o fiambreras, y a veces incluyen libretas para anotar la fecha y el nombre de la persona que la encuentra y luego la vuelve a esconder. A veces se crean *caches* encadenados, que contienen las coordenadas de otro tesoro. Hasta agosto de 2008, se habían escondido más de 630.000 objetos y cada día hay más países que cuentan con *caches*. Los aficionados consultan en páginas web

si hay tesoros escondidos en las zonas cercanas a su casa o en lugares atractivos donde hacer senderismo. Las normas estipulan que quien encuentra uno de estos tesoros puede intercambiar lo que contiene por otro objeto y esconderlo en otro lugar. De esta manera, los *travel bugs* o "bichos viajeros", como se denominan estos premios, viajan por todo el mundo. Uno de los negocios derivados de esta actividad es la venta de *geocoins* (objetos parecidos a monedas conmemorativas) y otros artilugios que sirven de tesoro y que contienen un código de identificación que permite a los dueños originales saber dónde se encuentran.

El *geocaching* tiene tanto éxito que se ha utilizado para promocionar lugares turísticos. Por ejemplo, la Oficina de Turismo Industrial de Cataluña ha creado una modalidad urbana, que ha denominado *geoxating*. Esta iniciativa, que consta de varias rutas, permite conocer la historia de las ciudades industriales de Cataluña mientras se busca un tesoro con el GPS. ■



TRANSPORTE

Los mejores taxis, en Londres

Nueva York, Berlín y Madrid le siguen en calidad en una encuesta

Según una encuesta realizada entre los usuarios de Hotels.com, Londres es la ciudad con los mejores taxis del mundo, seguida por Nueva York, Berlín y Madrid. En cuanto a la relación calidad precio, en la capital inglesa se encuentran los más caros, seguida de Copenhague y París. Además, según la encuesta, en la capital francesa los taxistas son los más antipáticos y el servicio es bastante escaso. Por el contrario, los conductores londinenses serían los más amables y, junto a los neoyorkinos, los madrileños y los de Dublín, los que menos se pierden en sus carreras. El estudio también refleja que dos de cada tres usuarios prefieren utilizar el taxi para ir o volver al aeropuerto o la estación y que los taxistas europeos son los mejores del mundo. En cuanto a los españoles que han participado en el estudio, un 73% eligen este medio de transporte para trasladarse en los viajes, frente al tren o al autobús. ■

ANIVERSARIO

El Big Ben cumple 150 años

El mítico reloj situado delante del Parlamento británico lleva 150 años dando la hora. Desde que fuera inaugurado el 11 de julio de 1859, esta torre de 96 metros se revisa tres veces cada semana para asegurar la conocida puntualidad inglesa. Según Paul Robertson, el relojero que actualmente se encarga de darle cuerda y ajustarlo, el reloj se maneja con pesas, que, lentamente, siguen su camino hacia el suelo, y cada tres días tiene que subir los 334 escalones de la torre para volverlas a elevar.

AEROLÍNEAS

Cucharas de avión más pequeñas

En los tiempos que corren, todas las decisiones son buenas para reducir costes. La compañía japonesa JAL ha decidido reducir un centímetro toda su cubertería y por su parte, la estadounidense Northwest Airlines ha optado por eliminar las cucharas en sus aviones si el menú no lo requiere. Estas medidas ayudan a reducir el peso del avión y, por lo tanto, a ahorrar combustible. Otra de las ingeniosas soluciones ha sido eliminar la revista de abordaje y ofrecer la información en la pantalla.